



RESULTADOS DE LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN EL 2025



INTRODUCCIÓN	1
ENTORNO ECONÓMICO Y SOCIAL.....	2
<i>Crecimiento económico</i>	<i>2</i>
<i>Inflación controlada</i>	<i>3</i>
<i>Remesas mantienen tendencia al alza</i>	<i>4</i>
<i>Contribución fiscal para el fortalecimiento del poder adquisitivo y protección social de la población.....</i>	<i>5</i>
INDICADORES LABORALES.....	6
<i>Aumento de la fuerza de trabajo</i>	<i>6</i>
<i>Aumento en la ocupación.....</i>	<i>6</i>
<i>Disminución de la tasa de desocupación</i>	<i>7</i>
<i>Personas con problemas de empleo.....</i>	<i>8</i>
<i>Ingresos promedio de trabajo nacional, urbano y rural</i>	<i>8</i>
CONTINÚA LA TENDENCIA A LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA.....	9
<i>Ingreso per cápita de los hogares</i>	<i>9</i>
<i>Costo percapita de la canasta básica urbana y rural.....</i>	<i>10</i>
<i>La pobreza nacional</i>	<i>10</i>
<i>La pobreza extrema.....</i>	<i>11</i>
<i>Hogares No Pobres</i>	<i>12</i>
<i>Desigualdad</i>	<i>13</i>
CONCLUSIONES.....	16

ADVERTENCIA

El Instituto Nacional de Estadística (INE) permite la reproducción total o parcial del contenido, incluyendo texto, gráficos y estadísticas de esta publicación, siempre que se cite la fuente. Sin embargo, la Institución no asume ninguna responsabilidad legal ni de otro tipo por la manipulación, interpretación personal o el uso de dicha información.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Instituto Nacional de Estadística (INE) [Enlace](#)

Banco Central de Honduras (BCH) [Enlace](#)

Fondo Monetario Internacional (FMI) [Enlace](#)

INTRODUCCIÓN

El Instituto Nacional de Estadística (INE) presenta la LXXXIII Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM), reafirmando con ello su misión institucional de generar información confiable para la toma de decisiones y para la democratización de los datos y la información.

La encuesta se realizó mediante el levantamiento de datos en campo durante el período comprendido entre el 1 de julio y el 2 de agosto de 2025. Las unidades finales de estudio de la EPHPM están constituidas por los hogares. Para ello, se visitan e investigan viviendas particulares habitadas mediante entrevista directa a un informante calificado, utilizando un cuestionario digital y dispositivos móviles para la captura de datos.

La muestra de la EPHPM para cada trimestre es de 10,880 viviendas seleccionadas, lo que permite hacer estimaciones a nivel nacional y por dominios de estudio (Urbano, Distrito Central, San Pedro Sula, Resto Urbano y Rural).

Con los datos generados por esta encuesta, el INE calcula indicadores de pobreza y desigualdad que permiten conocer de manera pertinente y rigurosa la realidad socioeconómica de los hogares hondureños, identificar brechas y orientar la toma de decisiones dentro del ciclo de las políticas públicas sociales. Los resultados respaldan el diseño, formulación y evaluación de los principales programas sociales y económicos del Estado, fortaleciendo la transparencia y el acceso a información confiable y verificable para la discusión pública e informada sobre la situación de pobreza y desigualdad en Honduras.

La EPHPM es una herramienta técnica del INE al servicio de un propósito político democratizador, coherente con la visión del Gobierno del Socialismo Democrático de la presidenta Xiomara Castro. Desde su enfoque, garantiza que las decisiones partan de la realidad de la población, facilitando la eficiencia en el direccionamiento de recursos y contribuyendo a mejorar la calidad de vida de los hogares hondureños.

La EPHPM estudia el mercado laboral, la pobreza, la desigualdad y otros aspectos sociales y demográficos, generando información esencial para su análisis. Además, vincula estos temas con los agregados económicos del mercado de bienes y servicios, permitiendo evaluar cómo el ingreso, la dinámica laboral y las condiciones de ocupación influyen en la reducción de las brechas socioeconómicas.

Sin embargo, el desafío es pasar de la discusión de la pobreza a la discusión de los elementos estructurales que impiden su superación. Esto requiere el estudio y la comprensión de los factores que generan riqueza y de las distorsiones no distributivas de la misma. Por ello, es prioritario que desde lo público y estatal se amplíe la recopilación de información que facilite el estudio y análisis de la estructura económica del país, particularmente en lo referente al papel del mercado financiero en las relaciones productivas.

José Eugenio Sosa Iglesias

Director Ejecutivo Instituto Nacional de Estadística

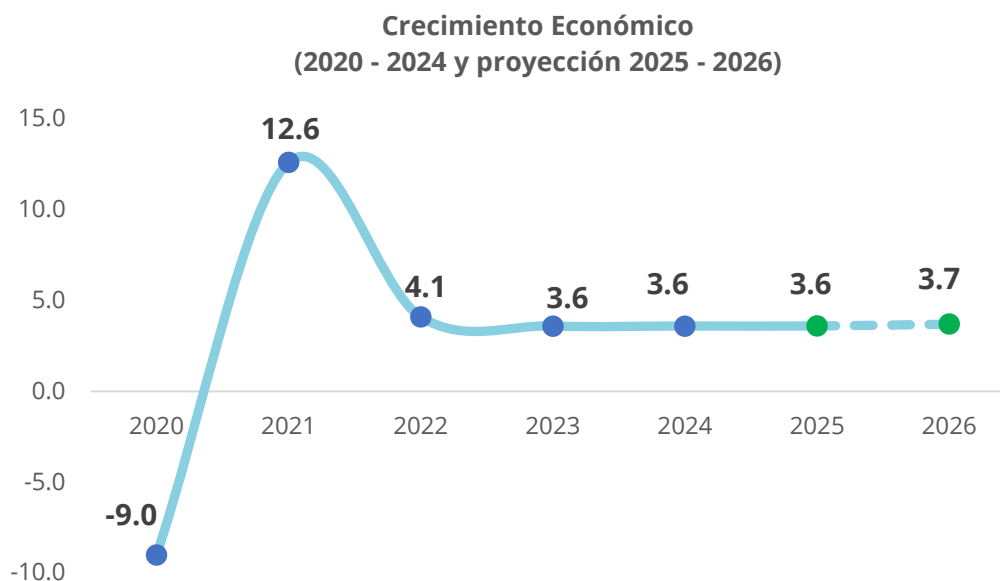
ENTORNO ECONÓMICO Y SOCIAL

Crecimiento económico

En el 2020 Honduras no era ajeno a una realidad global que compartía con el resto del mundo, marcada por el choque externo de la afectación y desestabilización generada por la pandemia del Covid-19. Adicionalmente el contexto hondureño estaba influenciado por el agotamiento democrático y el cierre del espacio cívico, prácticas públicas opacas y deterioro institucional causado por la institucionalización de la corrupción y la captura estatal por parte del crimen organizado que se convirtió en gobierno e institucionalizó una narco-dictadura en el país después del Golpe de Estado de 2009.

Estos factores (particularmente el Covid-19) afectaron y profundizaron de manera desfavorable el crecimiento económico del país, generando en el 2020 una caída de 9% y cuyo proceso de recuperación se activó en el 2021 por la reapertura económica de muchos sectores económicos desestimulados por el confinamiento que generó el Covid-19, y su posterior estabilización a partir del 2022.

Durante el Gobierno del socialismo democrático de la presidenta Xiomara Castro se promovió la reactivación económica con un enfoque incluyente que garantizó la disciplina fiscal, la estabilidad macroeconómica y la progresividad de los logros sociales y redistributivos, además del fortalecimiento y depuración de las instituciones públicas, esto permitió que en el 2022 el crecimiento fuera de 4.1%, para el 2023 y 2024 se estableciera en 3.6%.



Fuente: Elaboración propia con información del Banco Central de Honduras.

Nota: El dato del 2025 y 2026 es según la EEAM mes de septiembre del 2025.

Las proyecciones más recientes refuerzan esta tendencia. Según la Encuesta de Expectativas de Analistas Macroeconómicos (EEAM) de septiembre de 2025, el crecimiento del PIB se ubicaría en 3.6% para 2025 y 3.7% para 2026. Estas previsiones son consistentes con las políticas macroeconómicas aplicadas y con la evolución esperada de las remesas, tal como señala la Revisión del Programa Monetario 2025-2026.

En conjunto, estos datos muestran que Honduras ha logrado consolidar un ritmo de crecimiento superior al promedio de la región centroamericana, a la cual se le proyecta un crecimiento de 3.5 para el 2025 y 3.3 para el 2026, según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Esta recuperación sostenida refleja una conducción económica que prioriza el interés público. El gobierno de la presidenta Xiomara Castro ha logrado recomponer la institucionalidad, fortalecer la estabilidad macroeconómica y dirigir la política económica hacia un modelo más inclusivo y transparente. El resultado, un crecimiento ordenado, con mayor responsabilidad fiscal y señales claras de mejora en la vida de la población.

Inflación controlada

Entre 2021 y 2023, la inflación experimentó aumentos atípicos influenciados mayoritariamente por el efecto rezagado de la pandemia del Covid-19. A diciembre de 2021, la inflación interanual se situó en 5.32%, impulsada principalmente por el aumento en precios de alimentos, alquileres y combustibles, los rubros de "Alimentos y Bebidas no Alcohólicas" y "Alojamiento" fueron los que más contribuyeron a esta cifra. En 2022, la inflación alcanzó su pico en julio, con un 10.86%, debido a costos elevados de materias primas y fertilizantes, exacerbados por el conflicto entre Rusia y Ucrania junto a las consecuencias de la pandemia, la inflación se fue desacelerando hacia finales de 2022, cerrando en 9.80%.

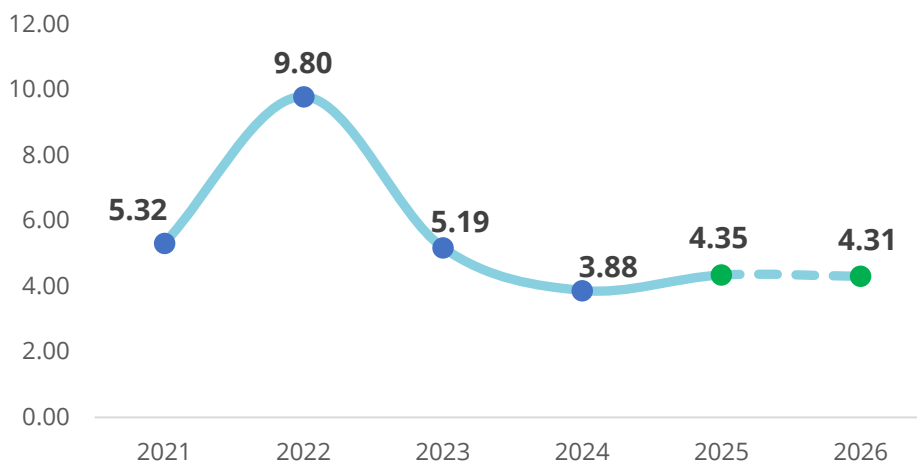
Durante 2023, la tendencia de desaceleración continuó con una inflación de 5.19%, este descenso se debió a la disminución de precios de combustibles y una moderación en los precios de alimentos. La inflación importada también disminuyó significativamente, representando solo un 21% del total, comparado con más del 50% en 2022. Los aumentos de precios en alimentos, cuidado personal y alojamiento se mantuvieron, pero a un ritmo más lento, reflejando una recuperación gradual tras los choques de los años anteriores.

En 2024 la inflación continuó reduciéndose, la cual se ubicó en 3.88%, influenciada por la estabilización lograda el año anterior y acciones públicas adicionales como los subsidios a los combustibles y energía que contuvieron la inflación interanual en aproximadamente 0.53 puntos porcentuales. Según la EEAM de septiembre de 2025, se estima que la inflación interanual podría ser del 4.35% para diciembre de 2025 y para el cierre de 2026, se proyecta que la inflación se sitúe en un 4.31%, valores dentro del rango de tolerancia establecido en la Revisión del Programa Monetario 2025-2026 (4.0 ± 1.0).

La fuerte desaceleración inflacionaria alcanzada bajo el gobierno de la presidenta Xiomara Castro demuestra una gestión económica efectiva. Tras picos heredados y choques externos sin precedentes, el país logró volver a niveles dentro del rango del Programa Monetario, protegiendo el poder adquisitivo y consolidando un entorno de mayor estabilidad para los hogares hondureños.



Inflación 2021 - 2024 y proyección 2025-2026



Fuente: Elaboración propia con información del Banco Central de Honduras.

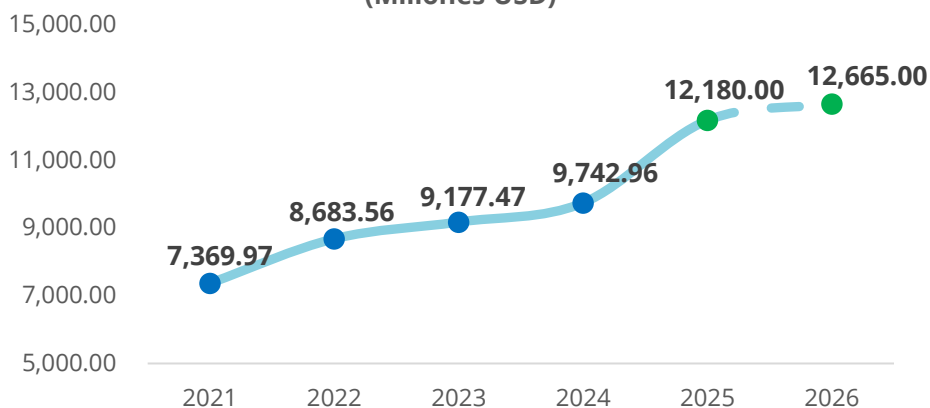
Nota: El dato del 2025 y 2026 es según la EEAM mes de septiembre del 2025.

Remesas mantienen tendencia al alza

Desde el año 2021 hasta 2024, las remesas familiares han crecido de manera constante, desempeñando un papel crucial en la economía del país por el ingreso de divisas que contribuyen a la estabilidad macroeconómica y del sector externo, y por su influencia positiva en las familias receptoras de remesas para enfrentar los efectos de la pandemia y la inflación.

En 2021, Honduras recibió 7,369.97 millones de dólares en remesas, en 2022 aumentó a 8,683.56 millones, en 2023 aumentó a 9,177.47 millones y en 2024 siguió aumentando a 9,742.96 millones. Estos incrementos han estado influenciados por las condiciones del mercado laboral de los países extranjeros y el poder adquisitivo en los países de destino de los migrantes hondureños. Según la Revisión del Programa Monetario 2025-2026 se proyecta que para el 2025 y 2026 las remesas lleguen máximo a 12,180.00 y 12,665.00 millones de dólares respectivamente.

Remesas 2021 - 2024 y proyecciones 2025-2026 (Millones USD)



Fuente: Elaboración propia con información del Banco Central de Honduras.

Las remesas siguen siendo una fuente relevante de ingresos para muchos hogares. Este flujo constante de divisas ha estimulado el consumo interno para que las familias cubran una parte de sus necesidades básicas y, también ha influenciado de manera positiva y directa la reducción de la pobreza y la mitigación de los efectos de los choques económicos.

Contribución fiscal para el fortalecimiento del poder adquisitivo y protección social de la población

Inversión social por sub sectores 2022-2025 en millones de lempiras

Sub-Sector Inversión Social	2022	2023	2024	2025
Actividad turística	0.01	0.25	0.01	0.01
Competitividad y MIPYMEs	0.00	10.00	110.00	64.64
Desarrollo productivo	7.15	1,307.31	1,511.03	2,498.70
Educación	190.97	875.4	1,255.59	402.43
Energía	3,567.18	10,338.97	6,976.12	4,123.14
Modernización del Estado	76.86	225.73	1,773.06	189.23
Protección social	15,483.68	18,722.62	20,448.64	17,992.65
Recursos forestal y ambiente	0.11	100.06	0.12	100.08
Salud	3,828.63	5,828.39	7,904.89	4,473.81
Seguridad y defensa	113.39	301.48	3,710.01	2,793.36
Transporte y obras públicas	27.34	27.33	642.63	522.85
Total	23,295.32	37,737.54	44,332.10	33,160.90

Fuente: Secretaría de Finanzas, inversiones públicas.

Nota: El dato del 2025 es un 76.26% de ejecución al mes de noviembre.

El cuadro muestra una evolución significativa de la inversión social durante la gestión de la presidenta Xiomara Castro entre 2022-2025, reflejando una clara priorización de sectores estratégicos. La inversión social total creció de 23,295.32 millones en 2022 a un máximo de 44,332.10 millones en 2024, evidenciando un fortalecimiento sostenido del gasto social. Los sectores de protección social, energía, salud y educación concentran la mayor parte de los recursos, mostrando el enfoque en el bienestar ciudadano y la mejora de los servicios públicos. En 2025, con una ejecución del 76.26% a noviembre, la inversión acumulada alcanza 33,160.90 millones, lo que proyecta una tendencia de ejecución positiva al cierre del año. En conjunto, estos datos reflejan una política orientada a la equidad, la modernización del Estado y la reactivación económica con justicia social.

El aumento sostenido de la inversión social entre 2022 y 2025 muestra que el gobierno de la presidenta Xiomara Castro ha orientado la política fiscal a mejorar el poder adquisitivo y reducir la pobreza. El gasto social, que casi se duplicó entre 2022 y 2024, se concentró en protección social, salud, educación y energía, sectores que inciden directamente en el ingreso de los hogares más vulnerables. Este incremento de recursos ha fortalecido las transferencias, ampliado servicios esenciales y reducido costos clave, generando mejoras medibles en los indicadores de pobreza y en la capacidad de consumo de las familias hondureñas.

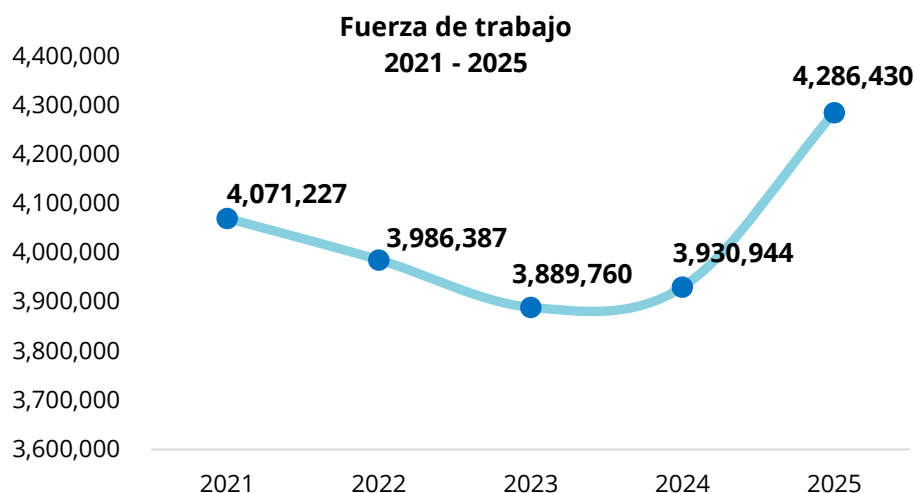


INDICADORES LABORALES

Aumento de la fuerza de trabajo

La fuerza de trabajo hace referencia a las personas hondureñas que están en edad para trabajar y quieren trabajar. Entre 2021 y 2025, la fuerza de trabajo muestra una evolución con dos fases claramente diferenciadas; una tendencia descendente en los primeros años y una recuperación significativa hacia el final del período.

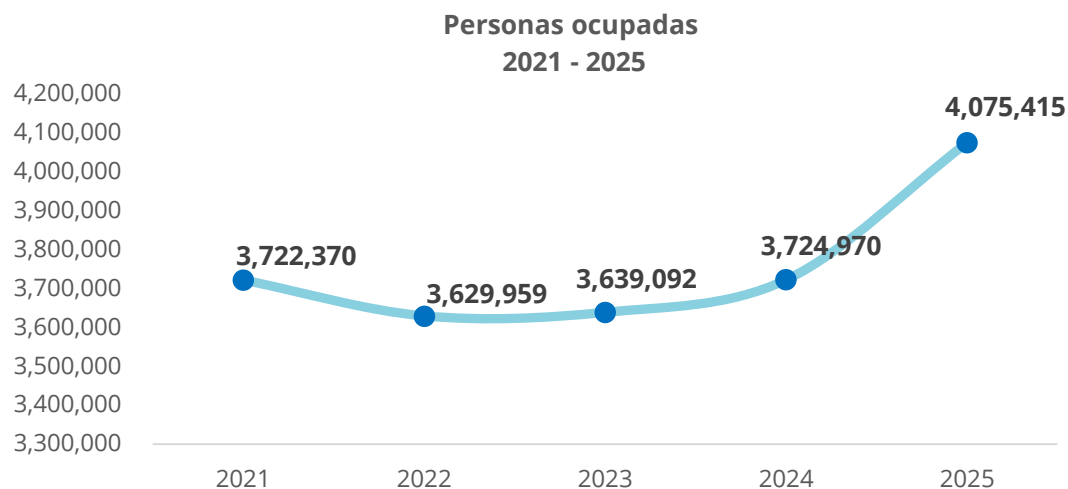
En 2021, la población económicamente activa se situó en 4,071,227 personas. A partir de 2024, la tendencia cambia y se inicia una recuperación gradual, registrándose 3,930,944 personas, lo que representa un leve repunte respecto al año previo. Para 2025, esta recuperación se acelera de manera notable, alcanzando 4,286,430 personas, el valor más alto del período analizado.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples.

Aumento en la ocupación

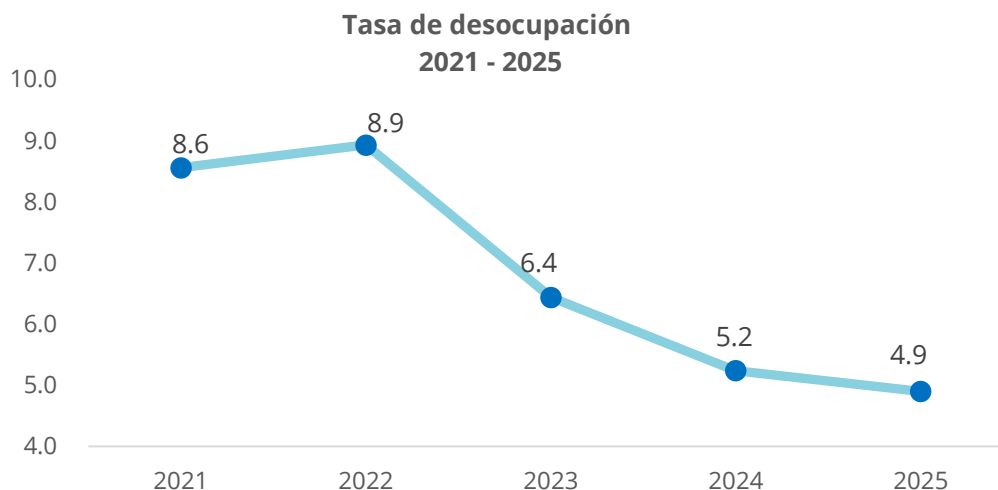
Entre 2021 y 2023 se observa una reducción inicial en el número de personas ocupadas, pasando de 3,722,370 en 2021 a 3,629,959 en 2022, lo que refleja una leve contracción del mercado laboral. Sin embargo, en 2023 inicia una recuperación moderada, alcanzando 3,639,092 personas ocupadas, lo que sugiere una estabilización después de la caída registrada el año previo. A partir de 2024, la recuperación se acelera de manera notable. El empleo sube a 3,724,970 personas en 2024 y presenta un crecimiento más marcado en 2025, llegando a 4,075,415. Este comportamiento indica un fortalecimiento sostenido del mercado laboral en los años analizados, impulsado por mayores niveles de actividad económica.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples.

Disminución de la tasa de desocupación

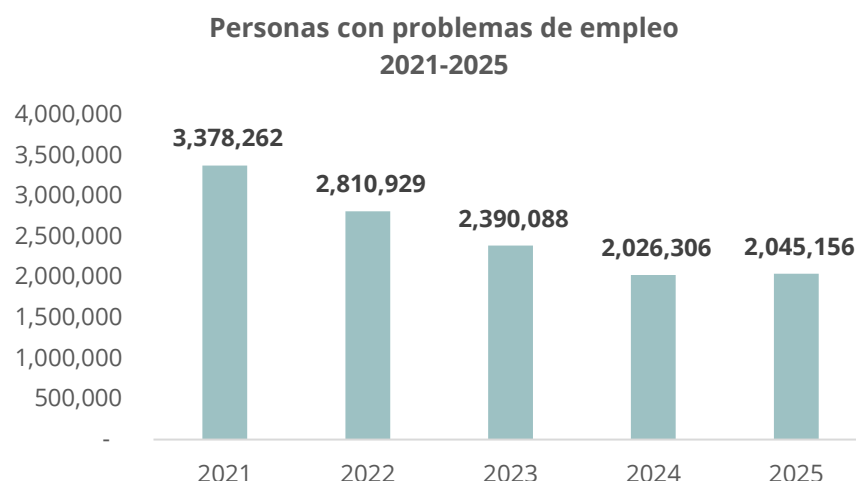
La tasa de desocupación se ha reducido a 4.9% en 2025, mejorando respecto al 5.2% en 2024 y al 2023 que fue de 6.4%. El gobierno del socialismo democrático de la presidenta Xiomara Castro tiene un desempeño exitoso en la reducción del desempleo, ya que en los cuatro años de gestión la tasa de desocupación pasó del 8.9% al 4.9%, evidenciando una clara disminución del 4%, y que se corrobora con el aumento de personas ocupadas.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples.

Personas con problemas de empleo

Las personas con problemas de empleo hacen referencia a los desocupados más los subocupados y la fuerza de trabajo potencial, y a pesar del crecimiento poblacional y de la fuerza de trabajo, la cantidad de personas con problemas de empleo ha tenido una reducción sostenida a lo largo del gobierno de la presidenta Xiomara Castro.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples.

En el año 2021 al inicio de la gestión, el actual gobierno recibió un país con 3,378,262 personas con problemas de empleo y para el 2025 esa cantidad de personas se redujo a 2,045,156, lo que representa una disminución del 39.5%. Evidentemente la caída de la desocupación está altamente relacionada con el aumento de las fuentes de empleo, las políticas públicas y actividades económicas que lo hacen posible.

Ingresos promedio de trabajo nacional, urbano y rural

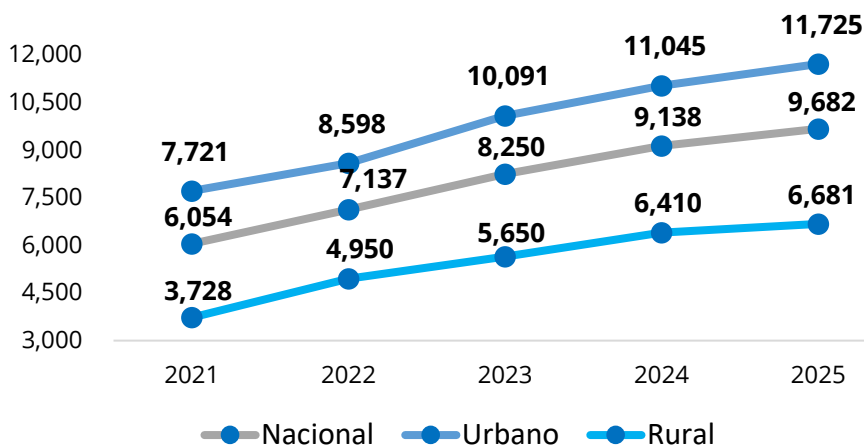
Los ingresos promedio por trabajo urbano en 2021 fueron de L7,721 y experimentaron un aumento en 2022, alcanzando L8,598. En 2023, continuaron su crecimiento a L10,091, en 2024 llegaron a L11,045 y actualmente en el 2025 la cifra ascendió a L11,725. Por otro lado, el ingreso promedio por trabajo rural en 2021 fue de L3,728, aumentando en 2022 a L4,950. En 2023, se incrementó a L5,650, en 2024 alcanzó L6,410 y para el 2025 alcanzó un monto de L6,681.

En el 2021, el ingreso promedio de trabajo rural representaba el 48% del ingreso urbano promedio, y ahora esa situación es más favorable porque para el 2025 el ingreso rural representa el 57% del ingreso urbano promedio, reflejando una mejora en la distribución del ingreso a nivel nacional.

El ingreso promedio por trabajo nacional presenta un crecimiento sostenido entre 2021 y 2025, al pasar de L 6,054 a L 9,682 mensuales por persona. Este incremento refleja una mejora gradual en los ingresos laborales, aunque de menor magnitud en comparación con las áreas urbana y rural.



Ingreso Promedio por Trabajo por área geográfica (Lps,mes,personas) 2021-2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples.

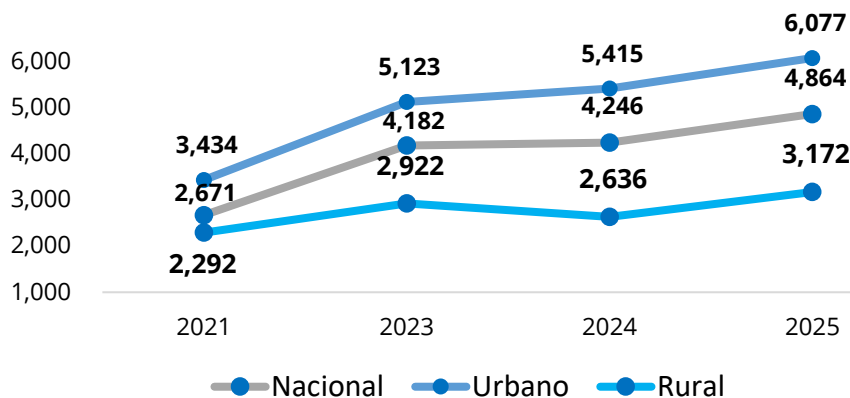
CONTINÚA LA TENDENCIA A LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

Ingreso per cápita de los hogares

El ingreso per cápita de los hogares ha venido en crecimiento desde el 2021, manteniendo la tendencia del ingreso urbano mayor que el ingreso rural. En el 2021 el ingreso per cápita nacional era de 2,671, para el 2024 aumentó a 4,246 y para el 2025 se situó en 4,864. Eso representa un crecimiento del 14.6% en el último año y un crecimiento del 82.1% a lo largo de este gobierno.

Para el último año, el ingreso per cápita del hogar en el área urbana pasó de 5,415 en el 2024 a 6,077 en el 2025, lo que representa un crecimiento del 12.2%. En el caso del ingreso per cápita del hogar en el área rural, este pasó de 2,636 en el 2024 a 3,172 en el 2025, representando un crecimiento del 20.3%.

Ingreso Per Cápita del Hogar por área geográfica 2021-2025



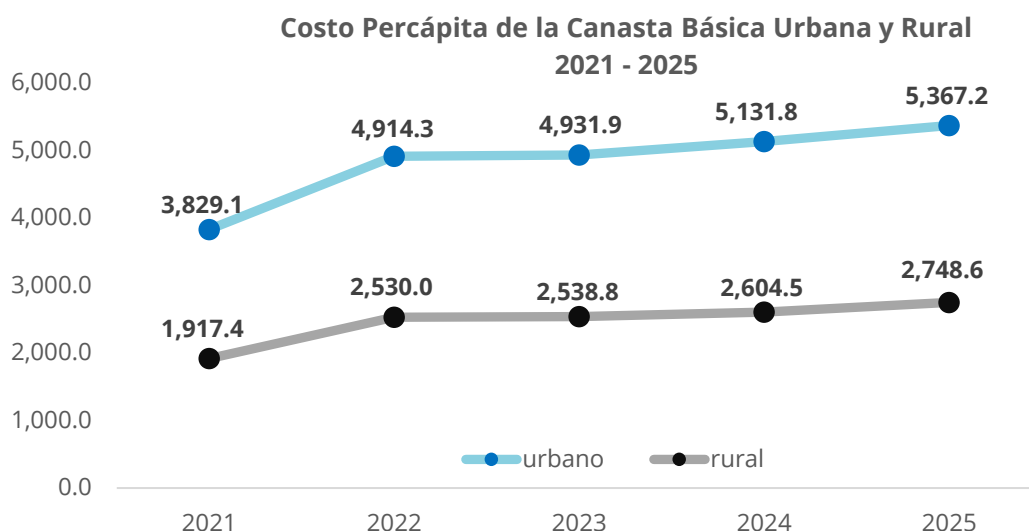
Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples.



Esto evidencia que el ritmo de crecimiento del ingreso ha sido superior en el área rural respecto al área urbana, lo cual se traduce en una reducción de las brechas de ingreso y, por ende, de los niveles relativos de desigualdad entre ambos ámbitos geográficos. Este comportamiento sugiere un proceso de convergencia distributiva que contribuye al avance hacia mayores niveles de equidad en la distribución del ingreso.

Costo percapita de la canasta básica urbana y rural.

El costo de la canasta básica percapita urbana en 2021 fue de L3,829.1, y experimentó un aumento en 2022, alcanzando L4,914.3. En 2023, el costo subió a L4,931.9, en 2024 llegó a L5,131.8 y actualmente en el 2025 este monto ascendió a L5,367.2. Por su parte, el costo de la canasta básica percapita rural en 2021 fue de L1,917.4, y en 2022 aumentó a L2,530.0. En 2023, se registró un leve incremento, alcanzando L2,538.8, en 2024 llegó a L2,604.5 y para el 2025 el costo es de L2,748.6.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información del Banco Central de Honduras (BCH)

La pobreza nacional

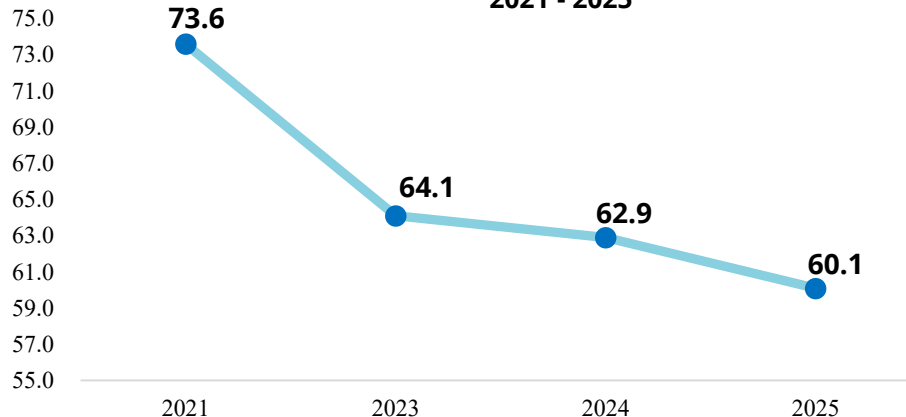
Al asumir la presidencia, Xiomara Castro recibió un país donde el 73.6 % de los hogares se encontraba en situación de pobreza. En su gestión los hogares en situación de pobreza se redujeron a 64.1% en 2023, a 62.9 % en 2024 y a 60.1 % en 2025.

Esto representa una disminución acumulada de 13.5% entre 2021 y el 2025, constituyendo un hito histórico en la lucha contra la pobreza y una muestra del impacto real de un modelo de socialismo democrático que ha sido más efectivo reduciendo la pobreza que el modesto desempeño mostrado por los gobiernos de la narco-dictadura.



Hogares en condición de Pobreza (porcentaje)

2021 - 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples. Dato del año 2022 no disponible.

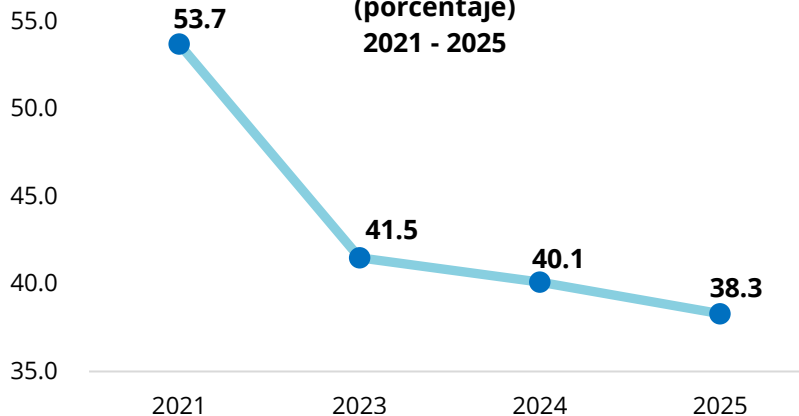
La pobreza extrema

En el caso de la pobreza extrema, el gobierno de la refundación nacional encontró el 53.7% de los hogares en situación de pobreza extrema en el 2021. Durante el gobierno de la presidenta Xiomara Castro la pobreza extrema para el 2023 se redujo a 41.5%, para 2024 a 40.1% y para el 2025 a 38.3%. Esta caída en la pobreza extrema representa una reducción acumulada de 15.4%, un avance histórico que refleja el impacto de las políticas redistributivas, los subsidios sociales y las transferencias directas implementadas bajo el modelo del socialismo democrático.

Hogares en condición de Pobreza Extrema

(porcentaje)

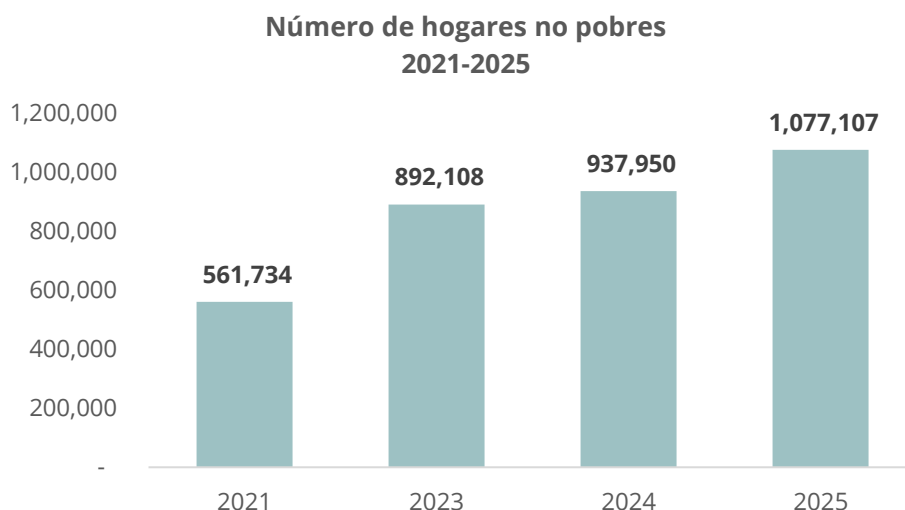
2021 - 2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples. Dato del año 2022 no disponible.

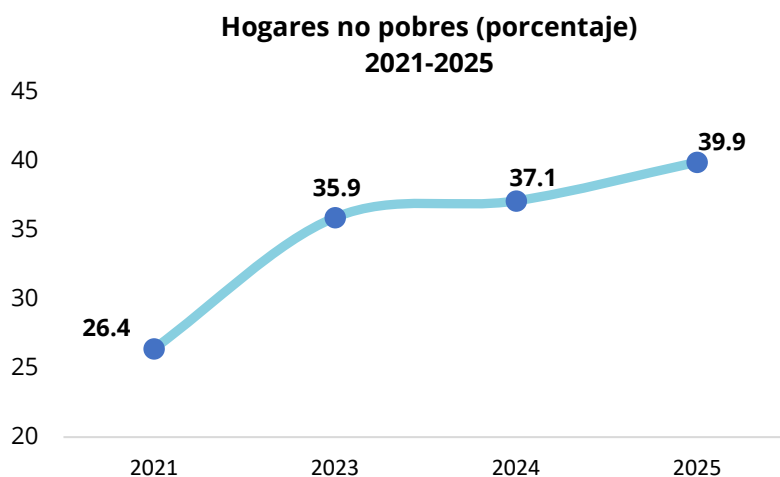
Hogares No Pobres

El actual gobierno recibió el país con 561,734 hogares no pobres, y en su último año de gobierno esta cifra se ha elevado en el país a 1,077,107 hogares no pobres, eso representa un incremento del 91.7% de hogares no pobres. Prácticamente en el presente gobierno se duplicó el número de hogares no pobres, y justamente eso es lo que explica la considerable reducción de la pobreza en Honduras en los últimos 4 años.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples. Dato del año 2022 no disponible.

Entre 2021 y 2025, el porcentaje de hogares no pobres muestra una tendencia creciente, pasando de 26.4% a 39.9%. El incremento más acelerado se observa entre 2021 y 2023, seguido de un crecimiento sostenido en los años posteriores. En conjunto, la serie evidencia una mejora continua en las condiciones de bienestar de los hogares durante el período analizado.

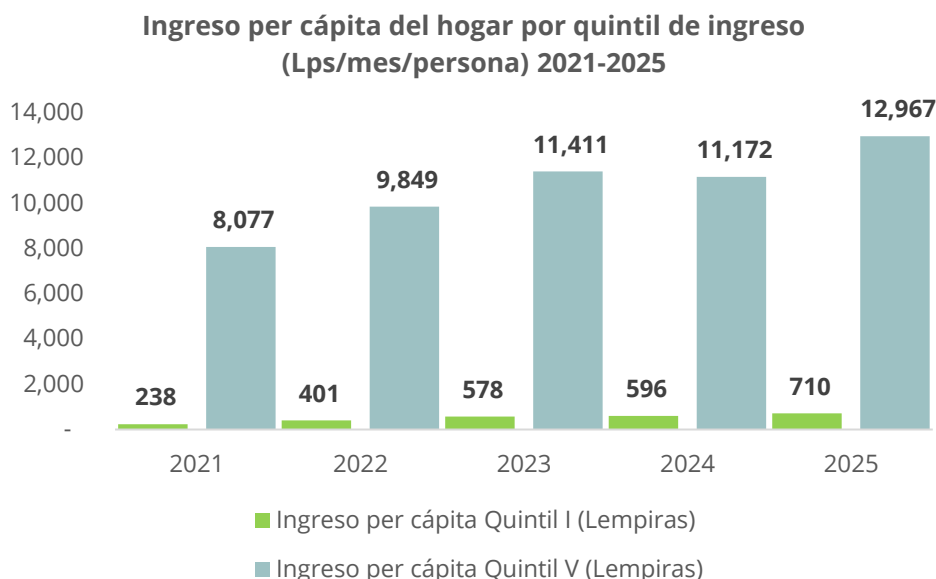


Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples. Dato del año 2022 no disponible.

Desigualdad

La desigualdad del ingreso ha constituido un problema estructural en el modelo económico nacional, favoreciendo una concentración de la riqueza socialmente insostenible. En 2021, último año de la administración anterior, el ingreso per cápita del 20% de los hogares más pobres ascendía únicamente a 238 lempiras mensuales, mientras que el 20% de los hogares con mayores ingresos registraba 8,077 lempiras. Esto implicaba que el quintil de mayores ingresos percibía un nivel de ingreso 34 veces superior al del quintil más pobre, evidenciando una profunda brecha distributiva.

A partir del inicio de la administración de la presidenta Xiomara Castro, dicha estructura comenzó a modificarse de manera favorable para los hogares de menores recursos. Para 2025, el ingreso per cápita del quintil I se incrementó a 710 lempiras, mientras que el correspondiente al quintil V alcanzó 12,967 lempiras, reduciendo la relación de ingresos entre ambos grupos a 18 veces. Esta mejora en la equidad del ingreso refleja avances significativos en la redistribución y es consistente con la implementación de políticas públicas orientadas a promover mayor igualdad social y económica.



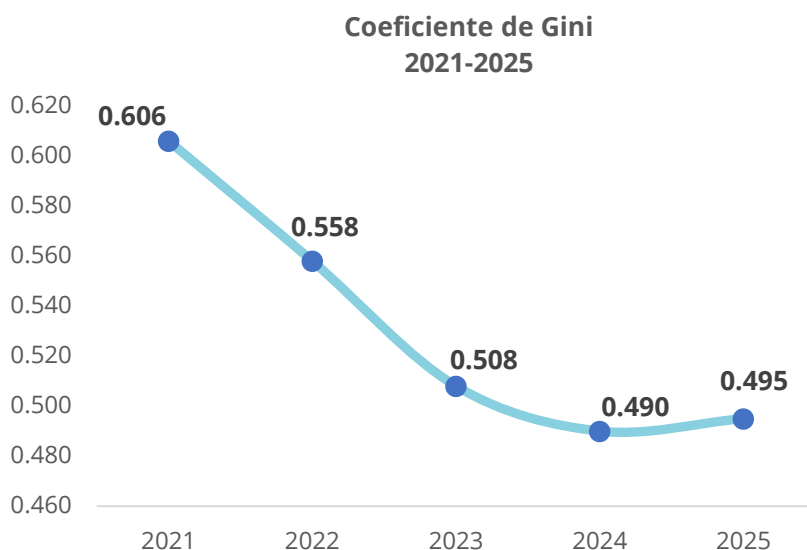
Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples.

El coeficiente de Gini es uno de los indicadores estándar para medir la desigualdad en la distribución del ingreso. Su valor oscila entre 0 y 1, donde valores cercanos a 1 representan una desigualdad absoluta y valores cercanos a 0 indican una distribución perfectamente equitativa. Este parámetro permite evaluar con precisión las variaciones en la concentración del ingreso dentro del país.

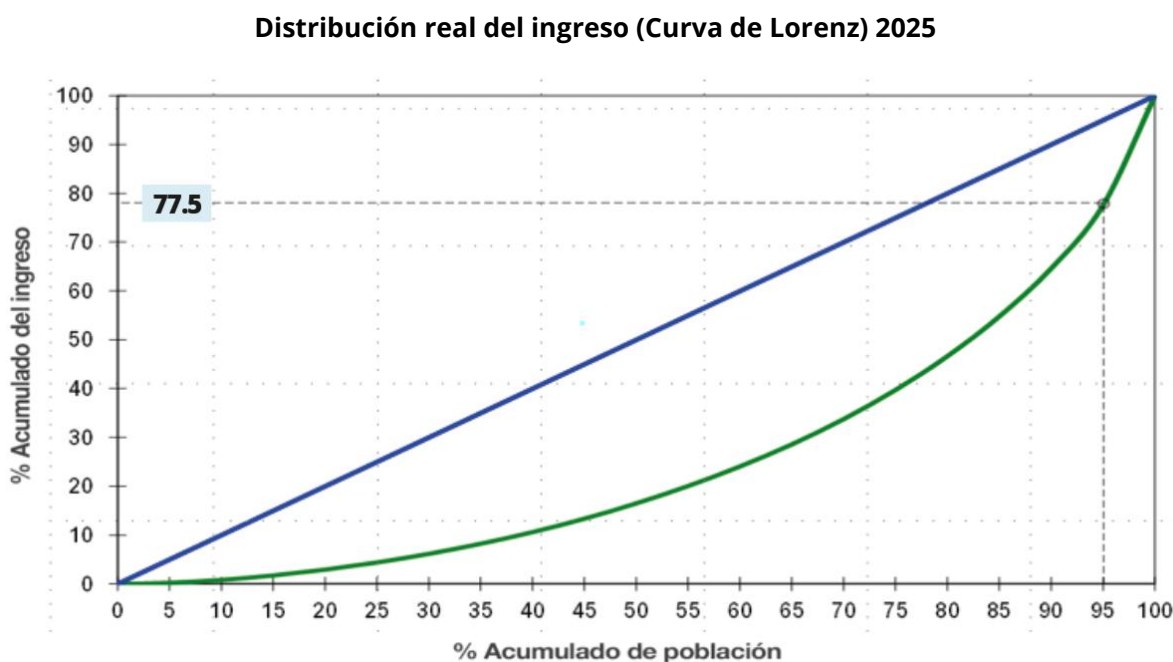
En el caso de Honduras, los datos recientes muestran una mejora sostenida en la equidad distributiva. En 2021, último año de la narco-dictadura, el coeficiente de Gini se situó en 0.606.



Durante la gestión de la presidenta Xiomara Castro, dicho indicador presentó una trayectoria descendente significativa, pasando de 0.558 en 2022 a 0.495 en 2025. No obstante, en el país persiste un elevado nivel de desigualdad, por lo que resulta imprescindible impulsar reformas estructurales. Entre ellas, destaca la aprobación de la Ley de Justicia Tributaria como un instrumento clave para contribuir a la mejora de esta situación.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística con información de la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples.

La gráfica muestra la Curva de Lorenz, que compara la distribución real del ingreso (línea verde) con una distribución perfectamente equitativa (línea azul). Se observa que la línea verde se aleja de la diagonal, indicando desigualdad en la distribución del ingreso. Cuanto mayor es la curvatura respecto a la línea azul, mayor es la concentración del ingreso en un pequeño porcentaje de la población.

Según la Curva de Lorenz el 95% de los más ricos concentran el 77.5% de la riqueza en el país. Mientras que el 5% de los más pobres recibe menos del 1% de los ingresos. Esto genera una alta desigualdad. Los hogares más ricos del país ganan 101 veces más que los más pobres, una diferencia que refleja una fuerte concentración del ingreso y una alta desigualdad económica.

Nota: El Texto de la página 15, fue actualizado para reflejar con mejor precisión la interpretación de la gráfica.

CONCLUSIONES

En el período 2022-2024 se confirma que la economía hondureña mantuvo un ritmo de crecimiento estable y se estima que para 2025 se ubicará por encima del promedio de la Región Centroamericana. El PIB registró tasas de 4.1% en 2022 y 3.6% en 2023 y 2024, mientras las proyecciones para 2025 y 2026 se mantienen en 3.6% y 3.7% respectivamente. Esto evidencia que el país logró sostener una trayectoria de crecimiento aun en un contexto internacional adverso.

La inflación mostró una corrección sostenida después del repunte en 2022, pasando a 5.19% en 2023 y 3.88% en 2024. Las proyecciones de 2025 y 2026 se ubican dentro del rango de la Revisión del Programa Monetario. Se observa una normalización del nivel de precios que contribuyó directamente a mejorar el poder adquisitivo y a estabilizar las expectativas económicas de los hogares.

Entre 2024 y 2025 el mercado laboral presentó una expansión relevante; la fuerza de trabajo creció cerca del 9.0% y el número de ocupados aumentó alrededor de 9.5%. La tasa de desocupación disminuyó de 8.9% en 2021 a 4.9% en 2025. Lo anterior confirma un proceso de absorción laboral más dinámico y una reducción significativa del desempleo abierto.

El total de personas con problemas de empleo (desocupados, subocupados y fuerza de trabajo potencial) pasó de 3.38 millones a 2.04 millones entre 2021 y 2025, equivalente a una reducción de 39.5%. Esto muestra una mejora significativa en la calidad del empleo y una menor presión sobre el mercado laboral, especialmente en los sectores vinculados a inversión pública y actividades productivas.

El dinamismo del mercado laboral (reflejado en mayor ocupación, menor desempleo y reducción de la población con problemas de empleo) ha sido un componente central para explicar la caída de la pobreza. En este período, la expansión de la ocupación, el incremento del ingreso y la articulación con inversión pública muestran un patrón coherente. La reducción de la pobreza no se explica únicamente por remesas o transferencias, sino por un mayor funcionamiento de la economía interna. Lo anterior confirma que las mejoras en los indicadores sociales tienen una base económica estructural y no meramente coyuntural.

Los hogares pobres disminuyeron de 73.6% en 2021 a 60.1% en 2025, mientras los hogares en pobreza extrema pasaron de 53.7% a 38.3%. Se trata de una reducción acumulada de magnitud relevante, explicada por el aumento del ingreso, la expansión del empleo, el comportamiento de las remesas y el fortalecimiento de la política social. El número de hogares no pobres aumentó de 561,734 a 1,077,107 en el período 2021-2025.

Se observa que la inversión social entre 2022 y 2025 no solo aumentó en términos absolutos, sino que se reordenó hacia sectores que inciden directamente en la reducción de la pobreza; protección social, salud, educación, energía y desarrollo productivo. Este patrón de asignación no responde a lógica inercial de los acostumbrados patrones neoliberales, sino a prioridades explícitas que buscan corregir brechas de ingreso. Esto evidencia una utilización estratégica de

la política fiscal como instrumento redistributivo con efectos verificables en la disminución de la pobreza y en la moderación de la desigualdad.

La disminución del coeficiente de Gini, junto con la mejora relativa del ingreso de los hogares más pobres, refleja un cambio estructural en la distribución del ingreso. Este comportamiento distributivo no había ocurrido con esta magnitud en períodos previos recientes. Se evidencia que la combinación de estabilidad de precios, expansión del empleo, aumento de remesas y mayor inversión pública ha generado un efecto redistributivo, lo que constituye uno de los avances más relevantes para la cohesión social del país.

La desigualdad del ingreso mostró una reducción significativa; la relación entre el ingreso per cápita del quintil más rico y el más pobre pasó de 34 a 18 veces entre 2021 y 2025, y el coeficiente de Gini descendió de 0.606 a 0.495. Esto evidencia una mejora en la estructura distributiva del país, impulsada por el aumento del ingreso en los hogares de menores recursos.

En este período queda claro que la conducción económica del gobierno de la presidenta Xiomara Castro se ha caracterizado por estabilizar los principales indicadores macroeconómicos después de choques externos severos y de un ciclo previo de deterioro institucional. La combinación de inflación contenida, crecimiento sostenido y disciplina fiscal ha generado un entorno de menor volatilidad, lo cual se traduce en expectativas más estables para hogares y empresas. Lo anterior confirma que la estabilidad no ha sido un discurso, sino un resultado observable en las cifras y consistente con una política económica orientada a proteger el ingreso real de la población y privilegiar el combate de la pobreza por encima de la concentración de la riqueza.



RESULTADOS DE LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN EL 2025

📍 Centro Cívico Gubernamental, Torre 1, Primer Nivel.
Boulevard Juan Pablo II, Esquina República de
Corea, Tegucigalpa, M.D.C., Honduras, C.A.

☎ 2242-8671, 2242-8673 y 2242-8676

✉ info@ine.gob.hn



 www.ine.gob.hn